

## Nota de prensa para medios de España

### **Alba Flores, Fernando Valladares, y colectivos de la sociedad civil instan a España y Europa a detener la expansión del gas en África**

**2 de noviembre de 2022, Madrid** - En vísperas de la cumbre climática, la COP27 en Egipto, y tras el octubre más caluroso desde que hay registros, más de cien celebridades internacionales, expertos climáticos y organizaciones de la sociedad civil europea y africana advierten a los políticos europeos que detengan la "carrera por el gas" de África, introduzcan medidas rápidas de reducción de la demanda en Europa, y aceleren el desarrollo de soluciones de energía limpia. Entre los firmantes se encuentran la afamada actriz española de la serie la Casa de Papel y nieta de Lola Flores, **Alba Flores**; el reconocido científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), **Fernando Valladares**. Las organizaciones medioambientales y sociales de la sociedad civil española que firmaron la carta incluye a Ecologistas en Acción, la Plataforma Resposta al Midcat, IIDMA, ECODES, la Asociación de Cultura Popular Alborada -Gallur, Plataforma Ciudadana Zaragoza sin Fractura, Fridays for Future Madrid, CSIC, Fundación Savia por el Compromiso y los Valores

Las tres medidas que promulgan los firmantes son esenciales para vencer la actual crisis de precios de la energía ligada a los combustibles fósiles, además de adelantar una respuesta a la emergencia climática y medioambiental.

La carta ha sido entregada al **Presidente Pedro Sánchez, la Vicepresidenta y Ministra de Transición Energética Teresa Ribera**, además de a los jefes de estado de Alemania, Italia, Francia, España y a **Ursula Von der Leyen**, Presidenta de la Comisión Europea. España se incluye entre los objetivos de la carta por su papel central de interconexión entre el continente africano y Europa a través de gasoductos y terminales que reciben el gas proveniente de Argelia y otros países, además de estar invirtiendo en nuevas infraestructuras gasísticas, aun cuando las existentes se encuentran infrautilizadas. El país está en una posición única para beneficiarse de un incremento en las exportaciones. Sin embargo, es importante que el gas provenga de yacimientos en curso de producción activa -que deben ir reduciendo progresivamente su actividad para cumplir con los objetivos climáticos- y no de nuevas exploraciones.

En el escrito las personas firmantes reconocen que la crisis energética basada en los combustibles fósiles, agravada por la invasión rusa de Ucrania, está afectando directamente a los hogares y trabajadores europeos, especialmente a los más vulnerables, y que los gobiernos deben responder a ello. Por igual, destacan que para el continente africano cualquier nuevo desarrollo de gas exacerbaría los impactos climáticos en una de las regiones menos responsables de la crisis, y agravaría los impactos devastadores que la extracción de gas tiene sobre los medios de vida, la salud pública, los derechos humanos y la biodiversidad.

A través de la carta los firmantes se solidarizan con sus aliados africanos que exigen el fin de la extracción del gas en su continente a través de una campaña llamada [Don't Gas Africa](#) (No gasen África). Les preocupa especialmente que la carrera de Europa por el gas en el continente socave el desarrollo de África al condenarla a conflictos financiados por la avaricia instigada por los combustibles fósiles y aten al continente a una insuperable deuda para cubrir la producción de gas orientada a la exportación y los costes de estos activos varados. Las inversiones en gas, argumentan, también distraen de la mayor prioridad de ampliar el acceso a la electricidad limpia y fiable para los más de 570 millones de personas del continente que carecen de acceso a la energía.

*“Avanzar es parar la búsqueda de gas. Avanzar en derechos humanos requiere un decrecimiento económico y del consumo. Europa, efectivamente, necesita a África, pero no su gas. Necesitamos una transición energética inmediata y justa. Esa es la verdadera soberanía energética”, comenta el científico del CSIC, Fernando Valladares.*

La carta responde a los esfuerzos de los gobiernos europeos no sólo por conseguir más gas en el mercado mundial, sino también por invertir de forma proactiva en nuevas infraestructuras de gas incluso “aguas arriba” de la cadena de importaciones, como fomenta España en Argelia. En septiembre, el responsable de Asuntos Exteriores de la UE, Josep Borrell, animó al gobierno de Mozambique a “acelerar un programa de gas que ha provocado el desplazamiento de miles de personas y alimentado la insurgencia violenta y el conflicto”.

**Marie Toussaint, diputada francesa del Parlamento Europeo, comentó que** *“la avalancha de inversiones europeas en los recursos fósiles africanos es muy preocupante. La multinacional francesa Total está a la cabeza de la explotación de los recursos africanos, ya sea a través del proyecto de oleoducto en África Oriental, en Uganda, o de la apertura de operaciones en alta mar en Sudáfrica. Los fondos que financian estos proyectos son fondos que no se destinan a apoyar la transición energética de los países africanos. La Unión Europea no sólo debe comprometerse decididamente con la creación de un mecanismo financiero internacional para pérdidas y daños, sino también crear asociaciones verdes para apoyar la transición africana hacia fuentes de energía sostenibles y de bajo coste que garanticen una participación real en los beneficios para todos y su independencia energética a largo plazo: las energías renovables”.*

La carta llega justo cuando la Agencia Internacional de la Energía ha publicado su informe [Perspectivas de la Energía en el Mundo 2022](#), en el que se afirma que *“nadie debería imaginar que la invasión de Rusia [de Ucrania] pueda justificar una oleada de nuevas infraestructuras de petróleo y gas en un mundo que quiere alcanzar las emisiones netas cero para 2050”.* El informe coincide con las conclusiones anteriores de que una trayectoria de cero emisiones netas implica que no se amplíen los nuevos yacimientos de gas o petróleo en ningún lugar del mundo y que, en cambio, se necesitan grandes inversiones en energías renovables.

También se produce en medio de la creciente resistencia de la sociedad civil en ambos continentes a la expansión de la producción europea de combustibles fósiles. La sociedad civil africana está especialmente activa en la oposición a los esfuerzos de las naciones europeas a través de su campaña *Don't Gas Africa* que pide el fin del apartheid energético inducido por los combustibles fósiles y el apoyo internacional al desarrollo de energías renovables rentables, limpias y de propiedad popular para acabar con la exclusión energética y satisfacer las necesidades de las personas y las comunidades de todo el continente.

**Lorraine Chiponda, facilitadora de Don't Gas África:** *"La inminente expansión de los combustibles fósiles y del gas en África y en todo el mundo ignora la necesidad de una transición justa para abandonar los combustibles fósiles y quita el enfoque y los recursos destinados a impulsar una transición hacia la energía limpia. El impulso del gas no está dirigido por las necesidades de 600 millones de personas en África que viven en la pobreza energética ni por las necesidades de desarrollo del continente. África necesita un cambio de sistemas que dé paso a una transición justa que proporcione economías regenerativas para las personas, descentralice los sistemas energéticos para llegar a las poblaciones marginales y proporcione energía limpia para todos y, por último, permita que todos prosperen en un entorno limpio y saludable".*

**Los firmantes y las organizaciones que los respaldan instan a los líderes europeos a que aprovechen este momento histórico y actúen como verdaderos líderes climáticos:**

1. Poner fin inmediatamente a cualquier acuerdo para ampliar la producción de gas y las infraestructuras en África, reafirmar la Declaración de Glasgow de la COP26 para detener la inversión en nuevos proyectos de gas y petróleo, y aplicarla a los proyectos aún no desarrollados
2. Introducir medidas rápidas de reducción de la demanda de gas en Europa que se apliquen a los procesos energéticos e industriales (por ejemplo, [la reducción de la producción de plásticos reduciría el consumo de gas](#) de forma cercana a los volúmenes que podrían proceder de las reservas de los países africanos)
3. Invertir en el despliegue a gran escala de las energías renovables en colaboración con los países africanos y las instituciones democráticas para apoyar el acceso a la energía y permitir a los gobiernos desarrollar estrategias industriales con cero emisiones de carbono que no afiancen el desarrollo de los combustibles fósiles.

---

### Notas para el editor:

Carta y lista completa de los firmantes: [www.dont-gas-africa.org/open-letter-europe](http://www.dont-gas-africa.org/open-letter-europe)

[Citas de apoyo](#) desde Bruselas, Alemania, Francia, España, Reino Unido, Ucrania y África.

---

### Contactos con los medios de comunicación:

Marina Gros Breto, Ecologistas en Acción, +34 651 96 06 76. [gas@ecologistasenaccion.org](mailto:gas@ecologistasenaccion.org)

Ashwini Phraba, Director de Comunicaciones de GGON, [ashwini@ggon.org](mailto:ashwini@ggon.org)

Viviana Varin, asociada principal de comunicaciones de la Iniciativa del Tratado sobre Combustibles Fósiles, [viviana@fossilfuel treaty.org](mailto:viviana@fossilfuel treaty.org)

---